

Sus Señorías

Rajoy gestiona un Presupuesto cautivo del dictado alemán y del gasto social

■ **Federico Castaño**

El recurso a la amnistía fiscal, pese a estar prohibido como tal en la Constitución, ha sido una constante en los gobiernos de todos los colores cuando han tenido que gestionar una grave crisis económica. **Miguel Boyer**, **Carlos Solchaga** y ahora **Cristóbal Montoro** pueden dar buena cuenta de ello. También **Pedro Solbes**, al que **David Vegara** le puso la dimisión encima de la mesa alegando que la sola idea de perdonar a los defraudadores le revolvió las tripas y no era de recibo en un partido de izquierdas. Esta última amnistía no salió adelante. De ahí que la dura respuesta que ha merecido la medida por parte de **Alfredo Pérez Rubalcaba** sea un tanto cínica: el propio **Zapatero** la barajó cuando él era vicepresidente primero y hubo incluso un denso debate en el Consejo con ministros que apoyaban el perdón y otros que no. En este terreno no hay dogmas.

Si **Mariano Rajoy** ha recurrido a esta nueva regularización fiscal ha sido porque Montoro le ha convencido de que puede ayudar a compensar el desplome de la recaudación sin penalizar el consumo y, por tanto, la actividad económica. El ministro de Hacienda es, quizá, uno de los que menos disimulan la gravedad de la recesión en un momento en el que los ciudadanos lo que

demandan, con buena lógica, es estar bien informados de los sacrificios que se les exigen y, sobre todo, qué es lo que se pretende conseguir con ellos.

Es de manual que unos recortes tan drásticos como los que introducen los Presupuestos de 2012 deben venir acompañados de un discurso político muy potente que ayude a los contribuyentes a comprender las medidas que adopta el Gobierno. El problema es que el fracaso andaluz ha dejado noqueado al PP en un momento clave para Mariano Rajoy y para su credibilidad política. Si hasta las andaluzas la estrategia consistió en poner las luces cortas, a partir de ahora, sin elecciones a la vista hasta dentro de un año, se impone poner las largas, no sólo para comprometer a los españoles con los esfuerzos que demanda la situación, sino para convencer también a **Angela Merkel** y a Bruselas de que los deberes que impusieron a España en agosto de 2011, con Zapatero todavía en La Moncloa, se están haciendo con disciplina. Las voces que llegan de Bruselas dicen que la reforma laboral ha convencido y está en la buena dirección, que la gestión de la estabilidad presupuestaria deja todavía mucho que desear y que de la consolidación del sistema financiero, mejor no hablar. Y si el Gobierno no actúa pronto y de forma decidida sobre las reservas que todavía mantienen

Alemania y Francia, pues podemos encontrarnos con dificultades para salir del pozo. Algo muy serio está fallando cuando hasta Italia nos quiere dar lecciones y **Mario Monti** se permite humillar de la forma en que lo ha hecho a España, dificultando a Rajoy una alianza que tendría toda la lógica: a fin

“Griñán ha levantado cabeza, Gómez ha vuelto a vencer en Madrid y el valenciano Ximo Puig está en condiciones de enterrar el legado dejado en su comunidad por los amigos de José Blanco”

“Un somero repaso a las ayudas públicas que repartió Zapatero en la cresta más alta de la crisis sólo puede llevar al sonrojo”

de cuentas, Italia está en el mismo barco que España y sería bueno que ambos gobiernos sumaran fuerzas, junto a Francia, para encarar el creciente poder de Merkel y de su directorio.

Si se analizan los Presupuestos que la semana pasada entraron en el Congreso hay margen para todo tipo de críticas. Son, en

realidad, unos nuevos Presupuestos cautivos del gasto social (pensiones y desempleo) y también de los intereses de la deuda. Es verdad que sufren ajustes sin precedentes partidas tan sensibles como las de dependencia, inmigración, vivienda o ayuda al desarrollo, pero no hay que olvidar, como dice Montoro, que España vive en estos momentos una situación crítica. Quienes han puesto el grito en el cielo por el tijejetazo a la subvención a TVE a lo mejor concluyen que es prioritario que sobreviva la serie *Aguila Roja*. Quienes defienden que se mantengan las subvenciones nominativas tal vez consideren que España puede seguir financiando con varios millones de euros el “conflicto” que generan los hipopótamos en Guinea-Bissau. Un somero repaso a las ayudas públicas que repartió Zapatero en la cresta más alta de la crisis sólo puede llevar al sonrojo. Entre unas subvenciones y otras suman más de mil millones de euros, algunos de ellos procedentes también de los apañes que se hicieron con el PNV y CiU para sacar adelante los diferentes ejercicios presupuestarios. La fiesta ha terminado.

Es fácil hacer demagogia con los Presupuestos de 2012, pero el PSOE no debería incurrir en este error si quiere seguir presentándose como un partido de Gobierno. Lo primero que tendría que hacer Rubalcaba si

busca sacar rédito de lo ocurrido en las recientes elecciones andaluzas es no creerse algunas cosas que predica. Tiene sentado a su lado a algunos de los que promovieron activa o pasivamente el tronco de la actual reforma laboral y también a algunos diputados que, dentro de la anterior administración, colaboraron conscientemente a que se disparara el déficit público. Por eso, al PSOE le conviene guardar en ciertas cosas un silencio prudente.

El Gobierno necesita de una oposición fuerte y sería una pena que el oxígeno obtenido por los socialistas en Andalucía y, tal vez, en Asturias y Extremadura, se tirara por la borda. La supervivencia de Rubalcaba también puede estar en riesgo si observamos atentamente lo ocurrido después del 38º Congreso socialista: **Griñán** ha levantado cabeza, **Tomás Gómez** ha vuelto a vencer en Madrid al pétreo aparato de Ferraz y el valenciano **Ximo Puig** está en condiciones de enterrar el legado dejado en su comunidad por los amigos de **José Blanco**. Es verdad que muchos dieron a **Carmen Chacón** por fenecida por una diferencia en su contra de 22 votos en el cónclave sevillano, pero a la vista está que muchos de sus apoyos están asomando con fuerza en algunas de las federaciones más potentes del PSOE. Que Rubalcaba se ande con cuidado.

Crónica económica

Los ‘hispanos’ amenazan el déficit del Estado

■ **Manuel Tortajada**

El ministro de Economía, **Luis De Guindos**, ha asegurado recientemente que los llamados ‘hispanos’ -emisiones conjuntas de deuda del Estado y las comunidades con la garantía del Tesoro Público- “podrían ser una realidad este verano”.

Según De Guindos, el Ministerio se plantea “la posibilidad de emitir conjuntamente con la garantía del Tesoro” una fórmula que evitaría que las comunidades paguen un sobrecoste en relación al Estado por acceder a financiación en los mercados.

Con estas emisiones conjuntas, algunas comunidades y ayuntamientos que ya no pueden captar recursos en los mercados financieros, se podrían ahorrar unos 1.000 millones de euros.

La duda está en si comunidades y ayuntamientos responderán con responsabilidad al apoyo del Estado a su deuda o si, al final, será el Estado quien tenga que asumir sus deudas incrementando el déficit público.

La agencia de medición de riesgos **Moody's** considera que la puesta en marcha de los ‘hispanos’ será útil si el Estado controla la política fiscal y el

déficit de las comunidades autónomas.

Moody's valora las medidas, incluidas las sanciones, adoptadas por el Gobierno central para vigilar las cuentas autonómicas, aunque matiza que aún no se han puesto en marcha y duda sobre el grado de compromiso de las regiones.

Tal y como recuerda el informe, desde finales de 2010 las comunidades autónomas han

La puesta en marcha de los ‘hispanos’ será útil si el Estado controla la política fiscal y el déficit de las comunidades autónomas, según la agencia de medición de riesgos Moody's

tenido cada vez más dificultades para acceder al mercado crediticio, lo que ha disparado sus costes de financiación y ha elevado el riesgo crediticio.

Las comunidades autónomas se han estado financiando con un interés de entre el 6,5 % y el 7,5 %, con lo que el pago de intereses les ha supuesto un desembolso de 4.600 millones de

euros en 2011, frente a los 3.000 millones de 2010.

Según los cálculos de Moody's, si las necesidades de financiación de las comunidades autónomas se elevan este año hasta 35.000 millones de euros, la emisión de ‘hispanos’ garantizada por el Estado supondría un ahorro de entre 700 y 1.000 millones de euros en el pago de intereses.

El mayor endeudamiento para financiar el déficit, ha pesado sobre el perfil crediticio de las regiones, ya que estas obligaciones tienen que financiarse a través de nuevos préstamos en el futuro, lo que empeora aún más las cifras regionales de la deuda.

No obstante, el informe valora la emisión de “hispanos” como un mecanismo estable de acceso a la liquidez y estima que tendrá un efecto positivo en la calificación de las 17 autonomías, y de la deuda soberana española, al alejar el riesgo de impago.

Los creadores de deuda pública reconocen que las últimas emisiones de las CCAA han generado cierto malestar en el Tesoro. Especialmente la de Castilla y León, pero también la de Madrid. Pese a que esta comunidad consiguió captar 665 millones, en el organismo público han considerado que se pagó

precios demasiado elevados (200 puntos básicos sobre la deuda pública española al mismo plazo).

Ante las restricciones de los mercados mayoristas, diversas comunidades han acudido en los últimos meses a los mercados minoristas a colocar los conocidos como “bonos patrióticos” para financiar sus déficit aunque en la mayoría de los casos los importes de colocación han sido escasos y el

Los analistas están avisando también de la contaminación que los ‘hispanos’ pueden generar en las emisiones del Tesoro, máxime cuando la prima de riesgo no deja de subir

coste elevado.

La deuda de las administraciones públicas españolas a finales de 2011 alcanzó un récord de 735.000 millones de euros según datos provisionales del Banco de España, una cifra que supone un 68,5 por ciento del Producto Interior Bruto. La ratio deuda/PIB es uno de los pocos

indicadores en los que **España** tiene mejores cifras que el resto de sus socios.

Las comunidades autónomas, que se van a ver sometidas este año a un fuerte ajuste fiscal, cerraron 2011 con un déficit provisional del 2,9 por ciento del PIB Y los titulares tanto de Hacienda como de Economía han asegurado en diversas ocasiones que no van a “dejar caer” a ninguna región.

Algunos expertos advierten de que existe la tentación de diluir en un gran cóctel donde estarían representadas todas las autonomías los problemas de aquellas que están en una situación más precaria. El asunto es exactamente igual que el de los eurobonos, a los que Alemania se sigue negando con un argumento de fondo que es sencillamente incontestable: si hay países que siguen creciendo a velocidad de crucero a pesar de la crisis y otros sobre los que pesa nada más y nada menos que una amenaza de intervención, los primeros serían penalizados en la emisión de estos títulos paneuropeos.

Los analistas están avisando también de la contaminación que los ‘hispanos’ pueden generar en las emisiones del Tesoro.